

Hace setenta años, más precisamente el 10 de diciembre de 1941, por una ordenanza del Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba, que indicaba que la institución "...deberá organizar la investigación sistemática de los de los yacimientos (arqueológicos) de Córdoba... con miras a la preparación de un estudio final sobre las culturas aborígenes del territorio..." se creaba el Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore (IALF), que sería el espacio donde se gestaría el que es hoy Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades (Universidad Nacional de Córdoba).

El primer director del Instituto fue el profesor Antonio Serrano, hasta el año 1956, año en el que se divide y es creado el Instituto de Antropología y el Instituto de Lingüística. Como director del Instituto de Antropología (IA) asume entonces quien iba a implementar grandes cambios científicos y profesionales en el trabajo antropológico: el Dr. Alberto Rex González. Ambas instituciones (IALF e IA) darían origen a las primeras colecciones del acervo que hoy custodia nuestro Museo de Antropología, a los diferentes grupos de investigación antropológica que allí desarrollan sus actividades, así como a un numeroso personal docente y no docente que trabaja en investigación, preservación y divulgación científica de las Ciencias Antropológicas.

Desde hace diez años el Museo ha contemplado un plan de desarrollo que incluye por un lado a la conservación, museografía y aspectos museológicos de las colecciones incluyendo aspectos pedagógicos y educativos, así como otra centrada en la investigación. Dentro del primer aspecto podemos remarcar como hitos a los más de 140.000 visitantes alcanzados en 2011, el diseño de protocolos modernos de conservación y manejo de colecciones, así como un Proyecto de Digitalización e Informatización de estas con el fin de poner a disposición de investigadores y público en general un catálogo de las colecciones alojadas en la institución.

A esto y relacionado con la segunda línea se suma como logro recientes para Córdoba y la Universidad Nacional de Córdoba: las carreras de grado y postgrado en Antropología en 2010 y el Instituto de Antropología Córdoba (IDACOR), nueva Unidad Ejecutora del CONICET, mediante Res. 2774/11 del 19/09/2011.

La Revista del Museo de Antropología es otro de los aspectos planificados dentro del desarrollo del Museo por lo cual nos llena de orgullo presentar a pocos días de finalizar el año 2011 un nuevo número. En estos últimos cuatro años hemos mantenido una regularidad que permitió tener un nuevo ejemplar hacia fines de cada diciembre desde el año 2008. Esto, sumado al cumplimiento de diversos niveles de calidad editorial nos ayudó a alcanzar la indización de la Revista en varios de los sistemas de catalogación más importantes a nivel hispanoamericano y mundial. La versión electrónica fue la primera en lograr una indización en el año 2010 dentro del Directory of Open Access Journals (DOAJ) de la Universidad de Lund en Suecia. En 2011 logramos que la versión electrónica y la impresa fueran incluidas en el Catálogo de Latindex, obteniendo en la evaluación el Nivel 1 de Excelencia para publicaciones. Por último y a comienzos de Diciembre de

2011 hemos sido notificados de la inclusión de la Revista en el Anthropological Index Online que contiene a las publicaciones evaluadas por el Royal Anthropological Institute (Centre for Anthropology del British Museum, Inglaterra). Con esto hemos obtenido en un corto plazo muy buenas evaluaciones en cuanto a nuestra calidad editorial. Creemos que es en este sentido que debemos seguir avanzando para con ello poder ofrecer a los autores una publicación de excelencia que les permita difundir su trabajo tanto a nivel local, como regional y global. Para esto es indudable que seguir contando con la colaboración de los pares evaluadores enriquece la calidad académica de la Revista y es por lo tanto que deseamos realizar aquí un especial agradecimiento a todos quienes han trabajado con el Equipo Editorial en estos cuatro años.

Por otro lado, hemos tenido novedades en cuanto a la composición del Equipo Editorial, ya que el Dr. Andrés Laguens ha decidido no continuar como Director de la Revista, dejándonos tres números de la versión impresa y tres de la versión electrónica, las cuales han permitido durante este año alcanzar dos de las indizaciones internacionales. Lo sucede en la Dirección desde este número 4 el Dr. Andrés Izeta, quien se encargaba de la Sección de Arqueología y de la gestión de la versión electrónica. En tanto en la Sección Arqueología se incorpora como Editora la Dra. Roxana Cattáneo.

En cuanto a los aspectos que hacen a este número de la revista podemos ver que aquí se presentan trabajos en las Secciones Arqueología, Antropología Biológica y Antropología Social. Repasando cada sección encontramos en Arqueología once trabajos, en Antropología Biológica tres y en Antropología Social diez. Todos los trabajos son originales exceptuando a una traducción incluida en la Sección de Antropología Social.

Abre la Sección Arqueología el trabajo de C. Belotti quien presenta un análisis exhaustivo de las arqueofaunas recuperadas en el sitio Soria 2, sitio del Noroeste argentino que se presenta como una estructura formada por al menos dos recintos y fue identificado como un espacio doméstico. Continúa el trabajo de E. Moreno quien presenta un estudio de las prácticas de cacería de camélidos silvestres centrándose en el análisis de las armas utilizadas en relación con las características de los paisajes cinegéticos. N. Mazzia trata sobre el sitio arqueológico El Ajarafe, el cual se trata de un pequeño reparo rocoso ocupado efímeramente en tres momentos del Holoceno (Temprano y Tardío). Se caracteriza al sitio mediante análisis tecnomorfológicos de los conjuntos líticos, de procedencia de materias primas líticas y de sustancias adheridas a las superficies de los objetos mediante cromatografía gaseosa; además de análisis espaciales mediante el uso de Sistemas de Información Geográfica. C. Weitzel presenta una propuesta metodológica para abordar la rotura intencional de ciertos objetos y específicamente de los artefactos líticos formatizados por talla. M. J. Ots, N. Oliszewski y J. García Llorca presentan el análisis de un depósito de desechos asociados a la alimentación en Agua Amarga (Mendoza). Se centran en el análisis del procesamiento, consumo y descarte de alimentos que contribuyen a la discusión sobre las estrategias de subsistencia prehispánicas en el Norte y Centro de Mendoza. El trabajo de M.

Montenegro, M. E. Aparicio, C. Otero y M. C. Rivolta se refiere a experiencias de arqueología pública realizadas en instituciones escolares de la Quebrada de Humahuaca, que contribuyeron a visibilizar el rol de la arqueología en la construcción del pasado local. A. García presenta un estudio de la vialidad estatal incaica en los valles longitudinales de la provincia de San Juan, en el extremo SE del Tawantinsuyu, en base al relevamiento de un sector del Valle de Iglesia. M. E. De Feo presenta avances realizados a partir de las investigaciones arqueológicas recientemente desarrolladas en el sitio Las Cuevas V (Quebrada de Las Cuevas, Salta, Argentina). A. Laguens y F. Pazzarelli presentan a través del análisis situacional y relacional de un conjunto de vasijas del Valle de Ambato (Catamarca, Argentina) las potencialidades de un enfoque para el estudio de la tecnología cerámica, más allá de sus procesos de manufactura, uso y descarte, que ve a las cosas y a los objetos como el resultado de un entramado multidimensional de acciones y relaciones, materiales e inmateriales, concretadas por agentes humanos y no humanos. R. C. Spano presenta una primera sistematización de las características de la alfarería temprana del sitio Soria 2, centrando el análisis en ejemplares pertenecientes al denominado conjunto fino. Por último A. V. Gasco, E. Marsh, C. Frigolé, S. Castro, C. Privitera, R. Moyano y L. Yebra presentan el análisis de uno de los escasos registros sistemáticos de contextos domésticos para el valle de Potrerillos (Mendoza). Los autores presentan y caracterizan el sitio mediante el análisis osteométrico de camélidos, la organización de la tecnología lítica y el análisis tipológico y morfo-funcional cerámico.

En la Sección de Antropología Biológica C. V. González y M. Fabra analizan desde una perspectiva bioarqueológica las condiciones generales de salud de las poblaciones humanas que ocuparon la región austral de las Sierras Pampeanas en el Holoceno Tardío, particularmente a través del estudio de bioindicadores dentales como hipoplasias del esmalte dental, abscesos y pérdidas dentales ante mortem. L. A. Glesmann, P. F. Martina, M. G. Méndez y C. I. Catanesi presentan el análisis de la variabilidad genética del cromosoma Y en una muestra de varones Mocoví de la provincia de Santa Fe demostrando que este grupo étnico conserva una alta diversidad, que los diferencia de otras comunidades amerindias. Finalizando, R. Nores, M. Fabra y D. Demarchi presentan nuevas evidencias sobre la evolución de las poblaciones prehispánicas del actual territorio de Córdoba a partir del análisis de ADN mitocondrial de restos humanos de procedencia arqueológica de distintos contextos culturales, geográficos y temporales.

La sección de Antropología Social comienza con el trabajo de G. J. Martínez quien presenta en el marco de un estudio de la etnomedicina de los pueblos tobas (Qom) del Chaco Central de Argentina, el estado actual de los procesos de salud/enfermedad y algunos de los desafíos que supone una gestión intercultural en materia de salud en la región conocida como Impenetrable chaqueño. A continuación el texto de G. D. Noel busca mostrar algunas de las formas en que los residentes permanentes de localidad balnearia de Mar de las Pampas (Buenos Aires, Argentina) plantean y responden las preguntas acerca de qué es, qué debe ser y qué no -así como los repertorios morales a los que los mismos recurren- en el marco de una narrativa moral que opone un proyecto "virtuoso" y "auténtico" de "comunidad" a los intereses "espurios" de una "especulación inmobiliaria" y un "progreso desenfrenado" que buscarían corromper el proyecto de estos "vecinos", así como la manera en la cual estas disputas contribuyen a la consolidación de una identidad colectiva compartida para sus pobladores. M. Stagnaro analiza los supuestos del sentido común según los cuales en la provincia de Córdoba, y en especial en la ciudad de Córdoba, los indígenas son remitidos a un pasado más o menos

remoto. Las representaciones construidas desde el imaginario social hegemónico niegan la contemporaneidad de los indígenas, o bien consideran su presencia como una anomalía; es decir, ubican a lo originario en un antes y en un afuera que invisibiliza o mejor aún, visibiliza a medias, ya que relativiza las presencias contemporáneas y coterráneas en un contexto de emergencias e identificaciones comechingonas, poniéndolas en cuestión y discusión. Estos conceptos se discuten a través del análisis de textos escolares. S. Tell e I. Castro Olañeta presentan a partir de estudios etnohistóricos un primer mapa social, geográfico y temporal de las encomiendas y pueblos de indios de Córdoba desde la fundación de la ciudad en 1573 hasta la expropiación de las tierras de las últimas comunidades indígenas reconocidas por el estado provincial entre 1880 y 1900. A. N. Lombraña analiza y evalúa desde una lectura antropológica el expediente del caso La Matanza de Lonco Luán, prestando especial atención a las declaraciones de los imputados, las pericias técnicas, los alegatos de las partes y la sentencia del magistrado estableciendo a este contexto como formas institucionalizadas y codificadas de "perdón", en tanto ámbitos de producción de sentido; que, como tal, expresa los juegos de circulación y disputa de bienes simbólicos, y refuerza a la vez la estructura de posiciones sociales. A. Guglielmucci presenta una descripción y análisis de las principales características que ha asumido el trabajo de cogestión entre agencias gubernamentales y organizaciones no gubernamentales de DD.HH. orientado a la "preservación y la promoción de la memoria". M. G. Liberatori analiza las prácticas políticas de las personas que viven en Los Vientos (ciudad de Córdoba), especialmente las referidas a la participación del Estado municipal. Presenta un caso concreto: el efecto de un tornado, ocurrido en el año 2003, erigido como un acontecimiento que generó un criterio de legitimidad para que algunas personas pudieran mejorar su calidad de vida. Este criterio se basó en la condición de haber sido directamente afectados por la catástrofe para recibir materiales de construcción y alimentos por parte del Estado. A. Koberwein presenta el análisis de cómo una modalidad específica de micro-créditos, aquellos inspirados en el Grameen Bank de Bangladesh, fueron legitimados a nivel internacional como una 'vanguardia' en la lucha contra la pobreza. Focalizándose en la circulación de relatos acerca del "origen" de los microcréditos y su expansión mundial. Su punto de partida será la consideración de estos relatos en términos de un "mito" en la acepción que le da Leach (1976) a este concepto. I. Mihal reconstruye en su artículo, a través de una perspectiva reflexiva de la práctica etnográfica, cómo las notas y documentos exigidos para la inserción en su trabajo de campo constituyeron las primeras aproximaciones a las políticas culturales de lectura. Su objetivo es mostrar cómo estos escritos dan cuenta de los distintos modos de abordaje de la lectura desde el ámbito del Estado, en los diferentes tipos de bibliotecas que componen ese universo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a saber: bibliotecas populares, bibliotecas públicas municipales y bibliotecas comunitarias. Por último se presenta la traducción del trabajo originalmente publicado por J. S. Leite Lopes y S. Maresca en las *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* en 1989. Este texto analiza el proceso de profesionalización del fútbol y del deporte en general en el Brasil. Para ello analiza la trayectoria de Garrincha y la comprende a la luz de las posibles trayectorias de jugadores contemporáneos como Pelé.

En vista de lo anterior la Revista encara un futuro prometedor y el nuevo equipo editorial se congratula en presentar este número conmemorativo con temáticas muy diversas que representan los 70 años de la institucionalización de la Antropología en Córdoba y Argentina.

Córdoba, Diciembre de 2011